



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA DE PSICOLOGIA

El rol de la autoeficacia emocional en la relación entre desigualdad e indicadores de depresión infanto-juvenil en contexto escolar

CONSUELO MACARENA HUERTA OLIVARES

Profesor Guía: Bernadette Paula Luengo Kanacri

Tesis presentada a la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, como requisito para optar al grado académico de Magíster en Psicología Educacional.

Junio, 2021

Santiago, Chile

Dedicatoria:

a Giovanni Vecchio, por el mundo que soñamos.

Agradecimientos:

Esta tesis ha sido realizada gracias al financiamiento de la beca de magister del Centro de Estudios del Conflicto y Cohesión Social – COES (ANID/Fondap/15130009). La idea, los datos y la posibilidad de trabajar en la temática de la tesis ha sido gracias a la participación en ProCiviCo – Fondecyt Regular 1160151 y 1191692, a quienes agradezco de manera especial a los coordinadores, el staff y tesistas; cada uno de ellos aportó a este proyecto de manera importante, tanto en la recolección de datos, como en ideas que fueron clave para llegar a los objetivos de este trabajo. Agradezco a B. Paula Luengo Kanacri por creer en mi desde un comienzo y motivarme a realizar un trabajo como éste.

Índice

Resumen de la Tesis.....	V
Introducción	VI
Artículo	X
1. El presente estudio	XII
2. Métodos.....	XIV
2.1 Participantes.....	XIV
2.2. Procedimiento.....	XV
2.3 Mediciones.....	XV
2.4 Procedimiento estadístico.....	XVI
3. Resultados	XIX
3.1 Estadísticas descriptivas	XIX
3.2 El rol moderador de la autoeficacia en gestión de emociones positivas sobre la relación entre percepción de la desigualdad y tendencias depresivas	XIX
3.3 Otros modelos.....	XXII
4. Discusiones	XXIV
5. Bibliografía	XXVI

Índice de tablas

Tabla 1 Análisis factorial Escala de tendencias depresivas de Beck	XVII
Tabla 2 Análisis factorial Escala Autoeficacia en emociones básicas.....	XVIII
Tabla 3 Estadísticos descriptivos y correlaciones de todas las variables incluidas en el estudio	XIX
Tabla 4 Modelo de regresión múltiple con variables percepción de desigualdad y expresión de emociones positivas	XXI

Tabla 5 Interacción de estatus sobre indicador CSS curso con expresión de emociones positivas	XXI
Tabla 6 Modelo de regresión múltiple con variables percepción de desigualdad y gestión de emociones negativas	XXIII
Tabla 7 Modelo de regresión múltiple con variable exposición a la desigualdad y expresión de emociones positivas	XXIII
Tabla 8 Modelo de regresión múltiple con variable exposición a la desigualdad y gestión de emociones negativas	XXIV

Índice de figuras

Figura 1: Modelo conceptual de moderación transversal para la desigualdad social.	XIII
Figura 2: Modelo con coeficientes de correlación que muestran el efecto de la percepción de la desigualdad sobre los indicadores de tendencias depresivas moderado por los niveles de autoeficacia en expresión de emociones positivas (alegría) controlado por el estatus socioeconómico de los cursos.	XX
Figura 3: Modelo con coeficientes de correlación que muestran el efecto de la percepción de la desigualdad sobre los indicadores de tendencias depresivas moderado por los niveles de autoeficacia en expresión de emociones positivas (alegría) controlado por el estatus socioeconómico de los cursos.	XXII

Resumen de la Tesis

La desigualdad afecta el desarrollo infanto-juvenil, con una relación aún más evidente en el caso de la depresión. Frente a la incidencia de la desigualdad en la salud mental de la población infanto-juvenil, la teoría social cognitiva indica la autoeficacia como un posible factor protector frente al impacto que la desigualdad social puede tener en la salud mental y especialmente en los indicadores de depresión, considerando que su dimensión tanto objetiva como subjetiva influyen en la salud mental y se manifiestan de forma específica en la población infanto-juvenil.

En este sentido, el contexto escolar se vuelve fundamental no solo para observar la desigualdad social y sus dimensiones objetivas y subjetivas, sino también para enfrentar patologías como la depresión y fortalecer habilidades como la autoeficacia emocional. El objetivo general de este trabajo es estimar el rol moderador de la autoeficacia emocional en la relación entre desigualdad social y tendencias depresivas en adolescentes en contexto escolar, y a su vez, estimar el rol moderador del estatus socioeconómico sobre la autoeficacia.

Se hipotetiza que el efecto de la desigualdad social en las tendencias depresivas va a ser menor si es más alto el nivel de autoeficacia emocional, asimismo, el efecto moderador de la autoeficacia en emociones básicas será mayor para estudiantes de estatus socioeconómico más bajo, es decir, dado un mismo contexto, el efecto de la desigualdad social sobre las tendencias a la depresión se atenúa en presencia de autoeficacia emocional, en particular para alumnos de estatus socioeconómico más bajo. El estudio se enfoca en la adolescencia media (14 años), utilizando datos de alumnos inscritos en cuatro escuelas municipales de la Región Metropolitana de Chile, considerando que en el contexto chileno el impacto de la desigualdad en la autoeficacia de la población infantojuvenil y, más en general, en su desarrollo socioemocional resulta ser especialmente relevante. A través de la estimación de modelos con doble moderación, se ha identificado que, en la adolescencia temprana, la percepción de desigualdad incide en los indicadores de respuestas depresivas y que además la autoeficacia en expresión de emociones positivas tiene un efecto moderador en esta relación, especialmente en grupos de menor estatus socioeconómico.

Introducción

La desigualdad es a menudo mencionada como fenómeno de interés en la psicología, debido a los efectos que esta trae en dimensiones no solo objetivas (por ejemplo, la distribución de recursos económicos y oportunidades), sino también en dimensiones subjetivas, es decir, los impactos que estas diferencias pueden generar en las vivencias y en las conductas de individuos y grupos, que pueden reforzar diferencias de clase (Jetten & Peters, 2019). Desde una perspectiva psicológica, resulta especialmente interesante considerar la desigualdad social, es decir, aquellas “diferencias en dimensiones de la vida social que implican ventajas para unos y desventajas para otros, que se representan como condiciones estructurantes de la propia vida, y que se perciben como injustas en sus orígenes o moralmente ofensivas en sus consecuencias, o ambas” (PNUD, 2017, p.18).

La desigualdad social no solo se representa en el acceso a recursos materiales y en su distribución, sino que también incide de manera importante en la salud mental de cada individuo y en el ciclo de desarrollo desde las primeras etapas de vida. Generalmente, un menor nivel socioeconómico es asociado con una mayor prevalencia de trastornos del ánimo, especialmente en presencia de un menor nivel de educación: esto se puede explicar con el estrés asociado a una baja posición social, debido a la exposición a diversidad social y a la falta de recursos para enfrentar ciertas dificultades (Murali & Obeyode, 2004). Adicionalmente, la desigualdad afecta también el desarrollo infanto juvenil, debido a antecedentes sociales e individuales (p.e.: cuáles son los recursos personales y red de apoyo que acompañan el cambio en el ciclo vital de cada adolescente, y cómo éstas impactan en la actitud con la que se enfrenta los cambios en el ciclo vital), a la transmisión intergeneracional de la desigualdad y la socialización dentro y fuera de hogar, (Buchmann & Steinhoff, 2017).

Frente a la incidencia de la desigualdad en la salud mental de la población infanto-juvenil, la teoría social cognitiva (TSC) ofrece aportes interesantes al estudio de la relación del contexto (p.e. la desigualdad y sus dimensiones intersubjetivas), la persona (p.e. su salud mental) y los procesos psicológicos (p.e., la autoeficacia emocional). La TSC se enfoca en las dimensiones de autoeficacia como representativas de los mecanismos individuales psicológicos más cercanos al comportamiento humano. La autoeficacia se refiere a las creencias que las personas tienen sobre sus capacidades y sobre sus posibilidades de ejercer influencia sobre los eventos y contextos que afectan sus vidas (Bandura, 1994). En este sentido, juega un rol relevante la así llamada

autoeficacia emocional o autoeficacia en la gestión de las emociones (Caprara et al., 2008), que se refiere a la creencia percibida de poder modular la impulsividad y el afecto negativo y, a su vez, experimentar y expresar el afecto positivo. La autoeficacia emocional se puede configurar como un moderador de depresión, es decir, su presencia puede influenciar la manera en que se manifiesta la depresión. Según la teoría social cognitiva, la depresión se entiende en relación con las percepciones y juicios que las personas realizan sobre su experiencia, adquiriendo un rol proactivo que determina diferentes maneras de adaptarse a la depresión (Bandura et al., 1999).

A partir de esto, se plantea la necesidad de estudiar y desarrollar investigaciones e intervenciones que refuercen habilidades emocionales en la población infanto-juvenil, las que puedan atenuar la consolidación de trastornos depresivos. El objetivo del presente trabajo se posiciona en línea con la necesidad de ofrecer evidencias acerca de aquellos factores de protección en el desarrollo socioemocional de NNA, dentro de los cuales se sitúan las habilidades de regulación emocional y la autoeficacia en la regulación de las emociones (Caprara et al., 2008). El impacto de la desigualdad en la autoeficacia de la población infantojuvenil y, más en general, en su desarrollo socioemocional resulta ser especialmente relevante en el contexto chileno. Chile es ubicado como el segundo país de Latinoamérica con la prevalencia más alta en depresión y en el que la población infanto-juvenil es la más expuesta (Vicente et al., 2012), mientras que las patologías de salud mental de esta población no están cubiertas por el sistema de salud chileno (Minoletti et al., 2012).

El objetivo general de este trabajo es estimar el rol moderador de la autoeficacia emocional en la relación entre desigualdad social y tendencias depresivas en adolescentes en contexto escolar, y a su vez, estimar el rol moderador del estatus socioeconómico sobre la autoeficacia.

El objetivo de la presente propuesta se posiciona en línea con la necesidad de ofrecer evidencias acerca de aquellos factores de protección en el desarrollo socioemocional de NNA, dentro de los cuales se sitúan las habilidades de regulación emocional y la autoeficacia en la regulación de las emociones (Caprara et al., 2008); si el contexto limita primordialmente el acceso a recursos, también determina las interacciones grupales y podría, en definitiva, impactar en cómo los adolescentes pueden gestionar emociones negativas como en el caso de la frustración o la rabia frente a las injusticias sociales. En base a los elementos teóricos y empíricos antes expuestos, se hipotetiza que el efecto de la desigualdad social en las tendencias depresivas va a ser menor si es

más alto el nivel de autoeficacia emocional; es decir, dado un mismo contexto, el efecto de la desigualdad social sobre las tendencias a la depresión se atenúa en presencia de autoeficacia emocional, asimismo, el efecto moderador de la autoeficacia en emociones básicas será mayor para estudiantes de estatus socioeconómico más bajo.

El estudio se enfoca en la adolescencia media (14 años), utilizando datos de alumnos inscritos en escuelas municipales de la Región Metropolitana de Chile, participantes del proyecto de investigación ProCiviCo (Participación prosocial y cívica en contextos escolares para la cohesión social en Chile); considerando que en el contexto chileno el impacto de la desigualdad en la autoeficacia de la población infantojuvenil y, más en general, en su desarrollo socioemocional resulta ser especialmente relevante.

Para comprobar las hipótesis iniciales, se realizó un análisis transversal de moderación con los datos recogidos en el tiempo 4 utilizando un método de regresión por mínimos cuadrados ordinarios implementado en SPSS a través del Macro PROCESS desarrollado por Hayes (2012). Este método permite estimar intervalos de confianza para los efectos indirectos condicionales en los análisis de mediación moderada y también proporciona un índice de mediación moderada, que cuantifica la relación entre los moderadores propuestos y los efectos indirectos en un modelo determinado (Hayes, 2012). Se utilizaron dos modelos de mediación moderada utilizando el modelo 3 de Hayes. En estos modelos se probó la relación entre los predictores principales (*exposición a desigualdad y percepción de desigualdad*), los moderadores (estatus socioeconómico y autoeficacia en gestión y expresión de emociones básicas), y la variable dependiente (tendencias depresivas). Por ejemplo, el indicador de exposición a la desigualdad se introdujo como predictor de la variable tendencias depresivas, moderado por la gestión y/o expresión de emociones básicas, controlando en cada uno de los modelos con la variable estatus socioeconómico.

El trabajo se presenta en formato artículo, elaborado según los lineamientos de la revista *Journal of Adolescence*. Después de una introducción dedicada a la incidencia de la desigualdad en la salud mental de la población infanto-juvenil y al posible rol protector de la autoeficacia, se presenta el estudio realizado, su objetivo y la hipótesis a testear. Sucesivamente, se introduce la metodología, presentado participantes, mediciones (es decir, las variables analizadas y su estimación) y procedimiento estadístico. Los resultados presentan estadísticas descriptivas y los

resultados de los modelos testeados, con un enfoque en el modelo que confirma la hipótesis planteada. El artículo se cierra con la discusión de los resultados.

Artículo

El rol de la autoeficacia emocional en la relación entre desigualdad social e indicadores de depresión infanto-juvenil en contexto escolar

La desigualdad social da cuenta de la manera en que las disfunciones psíquicas se desarrollan de manera distinta en diferentes grupos sociales. Las diferencias relacionadas a la desigualdad se evidencian en el ingreso económico, etnia y género, afectando mayoritariamente los grupos de menor estatus, debido a su mayor vulnerabilidad (Brown et al., 2007; Hiilamo, 2014; Muntaner et al., 2000; Murali & Obeyode, 2004; Siegrist & Marmot, 2004). La desigualdad se refiere a dimensiones objetivas (por ejemplo, el ingreso económico y la estratificación social) que pueden tener efectos negativos en salud mental y afectar la posibilidad de acceder a recursos de distintos tipos (Jetten & Peters, 2019; Jiang & Probst, 2019; Muntaner et al., 2000; Muramatsu, 2003; Wilkinson & Pickett, 2007). Sin embargo, incluye también dimensiones subjetivas (por ejemplo, la identidad basada en clase social) que son clave para determinar cómo las personas entienden quiénes son y cómo se orientan en la sociedad, pudiendo afectar el desempeño, aspiraciones y creencias personales (Day & Fiske, 2019; Drukker et al., 2004; Easterbrook et al., 2019). La desigualdad afecta también el desarrollo infanto-juvenil, debido a los recursos personales y las redes de apoyo a disposición, como también a la transmisión intergeneracional de la desigualdad y la socialización dentro y fuera del hogar (Buchmann & Steinhoff, 2017). Esta relación es aún más evidente en el caso de la depresión, ya que, en la adolescencia temprana, bajo nivel educacional y baja condición socioeconómica están entre los principales factores de riesgo (Markkula et al., 2017).

Frente a la incidencia de la desigualdad en la salud mental de la población infanto-juvenil, la teoría social cognitiva (TSC) ofrece aportes interesantes al estudio de la relación entre contexto, persona y procesos psicológicos. La TSC se enfoca en las dimensiones de autoeficacia como representativas de los mecanismos individuales psicológicos más cercanos al comportamiento humano, destacando la autoeficacia en la gestión de las emociones como importante factor de protección frente a la depresión (Caprara et al., 2010a, 2010b). La autoeficacia se refiere a las creencias que las personas tienen sobre sus capacidades y sobre sus posibilidades de ejercer influencia sobre los eventos y contextos que afectan sus vidas (Bandura, 1994; 1997; 1999; 2001), mientras que la autoeficacia emocional (Caprara et al., 2008) se refiere a la creencia

percibida de poder modular la impulsividad y el afecto negativo y, a su vez, experimentar y expresar el afecto positivo. Desde esta perspectiva, la depresión se entiende en relación con las percepciones y juicios que las personas realizan sobre su experiencia, adquiriendo un rol proactivo que determina diferentes maneras de adaptarse a la depresión (Bandura et al., 1999). Aunque dependan tanto del individuo como también del contexto, relaciones interpersonales y género (Easterbrook et al., 2019; Jenkins et al. 2002), la alta autoeficacia y la alta competencia social amortiguan la asociación entre la posición socioeconómica y los síntomas emocionales, con una relación aún más relevante para niños y adolescentes sobre todo de los estratos socioeconómicos más bajos (Ehrenberg et al., 1991; Meilstrup et al., 2020). Por esto, la autoeficacia emocional se puede configurar como un moderador de depresión, es decir, su presencia puede influenciar la manera en que se manifiesta la depresión.

La autoeficacia surge entonces como un posible factor protector frente al impacto que la desigualdad social puede tener en la salud mental y especialmente en los indicadores de depresión, considerando que su dimensión tanto objetiva como subjetiva influyen en la salud mental y se manifiestan de forma específica en la población infanto-juvenil. La posibilidad de que niños, niñas y adolescente desarrollen problemas de salud mental es dos o tres veces más alta en sujetos socio económicamente desaventajados (Reiss, 2013): la condición socioeconómica de las familias resulta tener efectos más fuertes en la adolescencia temprana, disminuyendo en las etapas siguientes (Wickrama et al., 2009), e incide sobre la presencia de depresión (Goodman et al., 2003; Park et al., 2012). Por estas razones, el fortalecimiento de la autoeficacia emocional ha sido considerado como base para intervenciones que aporten tanto a la salud mental como también al rendimiento escolar de los adolescentes, enfrentando específicamente a los trastornos emocionales (Connoly, 1989), a la ansiedad (Niditch & Varela, 2011), al desempeño académico (Armum & Chellappan, 2016), al clima escolar y los comportamientos prosociales (Luengo Kanacri et al., 2017).

El contexto escolar es fundamental para observar la desigualdad social y sus dimensiones objetivas y subjetivas, así como para enfrentar patologías como la depresión y fortalecer habilidades como la autoeficacia emocional. La diferente disponibilidad de recursos económicos y las diferencias de identidad basadas en clase social afectan oportunidades y resultados para los estudiantes dependiendo de la clase social a la que pertenecen, condicionando no solo el desempeño académico de cada alumno (Machin & Vignoles, 2005), sino también el acceso a los

establecimientos educacionales (Treviño et al., 2014), la postura con que se aproximan a la escuela (Easterbrook et al., 2019) y la prosecución de los estudios a nivel universitario (Jerrim et al., 2015). Además, frente a trastornos anímicos - como la depresión - la escuela reviste aún más importancia, siendo el primer lugar donde las familias y los niños, niñas y adolescentes (NNA) buscan ayuda (Vicente et al., 2012; Weare, 2000). Finalmente, el contexto escolar puede fomentar también el desarrollo de habilidades blandas, incluyendo sentido de pertenencia, motivación, aspiraciones, autoestima y autoeficacia emocional (Bandura & Caprara, 1996). Específicamente, la escuela puede tener un rol fundamental en edades donde, gracias a la permeabilidad a los procesos de socialización, el contexto puede influir de manera significativa en procesos de aprendizaje en las distintas áreas del desarrollo (Bandura et al., 1996); el ámbito escolar puede tener un impacto socializante no menor en la configuración de la relación con los propios pares, ya que esta etapa de vida se caracteriza por una alta permeabilidad a las influencias ambientales, gracias a la maleabilidad a nivel cerebral de este grupo (Steinberg, 2014).

1. El presente estudio

La autoeficacia ha sido indicada por la teoría social cognitiva como un posible factor protector frente al impacto que el contexto puede tener en el desarrollo emocional del sujeto, configurando la autoeficacia como un posible factor moderador de depresión. Sin embargo, la investigación ha considerado prevalentemente el rol de la autoeficacia emocional, enfocándose en las relaciones con los pares y en la percepción de autoeficacia frente a ellos. Por esta razón, puede ser relevante considerar si la *autoeficacia emocional* puede desempeñar un rol moderador frente a la depresión, permitiendo observar dinámicas individuales que tienen que ver con la creencia de poder manejar emociones y cómo estas pueden moderar la relación comprobada entre desigualdad y depresión. Considerando la relación entre desigualdad y depresión junto al posible rol moderador de la autoeficacia emocional, se vuelve relevante cuantificar la relación y los efectos de cada variable, como también evaluar los posibles cambios que puede haber a lo largo del tiempo por las características de las variables (principalmente indicadores de tendencias depresivas).

El objetivo general de este trabajo es *estimar el rol moderador de la autoeficacia emocional en la relación entre desigualdad social y tendencias depresivas en adolescentes en contexto escolar*. El objetivo de la presente propuesta se posiciona en línea con la necesidad de ofrecer evidencias acerca de aquellos factores de protección en el desarrollo socioemocional de NNA, dentro de los cuales se sitúan las habilidades de regulación emocional y la autoeficacia en la regulación de las emociones (Caprara et al., 2008); si el contexto limita primordialmente el acceso a recursos, también determina las interacciones grupales y podría, en definitiva, impactar en cómo los adolescentes pueden gestionar emociones negativas como en el caso de la frustración o la rabia frente a las injusticias sociales. En base a los elementos teóricos y empíricos antes expuestos, se hipotetiza que el efecto de la desigualdad social en las tendencias depresivas va a ser menor si es más alto el nivel de autoeficacia emocional; es decir, dado un mismo contexto, el efecto de la desigualdad social sobre las tendencias a la depresión se atenúa en presencia de autoeficacia emocional; en particular también, se hipotetiza que el efecto moderador de la autoeficacia en emociones básicas será mayor para estudiantes de estatus socioeconómico más bajo, actuando la autoeficacia sobre todo en condiciones adversas para grupos desventajados. (Figura 1).

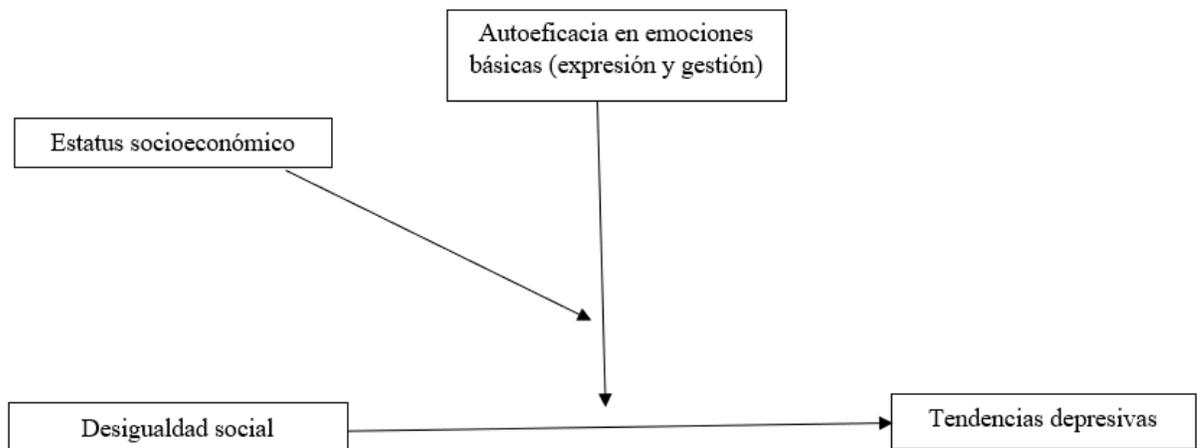


Figura 1: Modelo conceptual de moderación transversal para la desigualdad social.

El modelo predice los indicadores de depresión (tendencias depresivas) moderado por la autoeficacia en emociones básicas (expresión y gestión) y el estatus socioeconómico de cada curso. Esta figura representa el Modelo conceptual 3 de Hayes (Hayes, 2012).

El estudio se enfocará en la adolescencia media (14 años), utilizando datos de alumnos inscritos en escuelas municipales de la Región Metropolitana de Chile distribuidos en siete aulas de clases; se considera que en el contexto chileno el impacto de la desigualdad en la autoeficacia de la población infantojuvenil y, más en general, en su desarrollo socioemocional resulta ser especialmente relevante. Chile es un país profundamente desigual, con un índice de Gini de 0,46 - el tercero más alto de la OCDE (OCDE, 2017); además, en el país el 10% más rico de los hogares obtiene un 38,1% del ingreso monetario, mientras el 10% más pobre un 1,4%, con ingresos promedio de \$3.605.800 y \$129.300, respectivamente (Gallego et al., 2018). Chile es ubicado como el segundo país de Latinoamérica con la prevalencia más alta en depresión y en el que la población infanto-juvenil es la más expuesta (Vicente et al., 2012), mientras que las patologías de salud mental de esta población no están cubiertas por el sistema de salud chileno (Minoletti et al., 2012). Finalmente, en el país los grupos de más alto ingresos tiene una tendencia menor a presentar patologías en comparación con los grupos más bajos: a mayor nivel de educación, menor nivel de depresión (Araya et al., 2003).

2. Métodos

2.1 Participantes

Los datos se obtuvieron de una muestra de 185 alumnos (103 hombres y 82 mujeres *Medad* = 13.59 años, *DE* = .594, rango = 13-16) pertenecientes a cuatro colegios de financiamiento estatal o dependientes de corporaciones educacional sin fines de lucro distribuidos en siete salas de clases y en distintas comunas de la Región Metropolitana de Chile. Los colegios participantes fueron seleccionados de manera aleatoria de la lista de todos los colegios de la Región Metropolitana matriculados en educación general básica. Los datos provienen del proyecto Fondecyt Regular 1160151, que realizó un estudio longitudinal de cuatro olas; en este caso se utilizaron los datos pertenecientes al grupo control, tomando solo los datos de la cuarta ola de medición realizada a finales de 8° grado de educación básica. El nivel de estudios de los apoderados da cuenta que el 24.3% completó el nivel de enseñanza básica, el 16.2% completó el nivel de educación medio, el 11.1% tiene un título técnico y el 9% un título profesional.

2.2. Procedimiento

Se obtuvo la autorización de los directivos de las escuelas y el consentimiento de los apoderados. La participación de los alumnos fue voluntaria. Las aplicaciones de las encuestas fueron administradas por investigadores formados en habilidades para trabajar en aulas de clases, realizando esta actividad en dos sesiones de 90 minutos durante el horario escolar. El estudio siguió las directrices éticas, respetando el anonimato de los estudiantes tanto en la recogida de los datos como en el análisis de los datos.

2.3 Mediciones

Variable dependiente: Inventario de depresión de Beck (Beck & Beamesderfer, 1974). Corresponde a un cuestionario de autoaplicación de 16 ítem. La persona debe escoger la frase que más representa su estado durante las dos últimas semanas. Un ejemplo de preguntas que se aplican corresponden a “Me sentí molesto por cosas que habitualmente no me molestan”. Las categorías de respuesta van de 1 = Nunca/Casi nunca a 4 = Siempre/Casi siempre (5/7 días). El alfa de Cronbach para la ola 4 corresponde a $\alpha = .923$

Variable moderadora: Escala de autoeficacia en la gestión de las emociones básicas (Caprara et al., 2008). Corresponde a un cuestionario de autoaplicación de 18 ítems donde la persona debe indicar en qué grado se siente capaz de enfrentar diversas situaciones, como manifestar su felicidad cuando sucede algo lindo; o de dominar (controlar) la rabia cuando los demás lo tratan mal injustamente. Las categorías de respuesta van de 1 = muy poco capaz a 5 = completamente capaz. Para este estudio se han utilizado las dimensiones de gestión de emociones negativas y expresión de emociones positivas. El alfa de Cronbach para la dimensión de expresión de emociones positivas en la ola 4 es de $\alpha = .861$, y para gestión de emociones negativas (rabia y frustración) corresponde a $\alpha = .754$.

Variable independiente: se elaboraron dos índices de desigualdad social, *percepción de desigualdad* y *exposición a desigualdad*, con la finalidad de evaluar el grado de heterogeneidad de los cursos.

Para la índice *percepción de desigualdad*, que indica la distancia que cada alumno tiene respecto al promedio de la clase social subjetiva del curso, se utilizó el ítem Clase social subjetiva (Kraus et al., 2013): corresponde a una graficación de una escala social teórica en la cual las personas deben reportar la posición social en donde se perciben, a partir de su experiencia psicológica, en

comparación con sus pares. Se presenta una escala en la cual los rangos van de 1 = clase social baja (familias con trabajos menos remunerados, menor nivel de educación) a 10 = clase social muy alta (familias con trabajos más remunerados, nivel educacional más alto). En este caso, los estudiantes deben realizar este ejercicio comparándose con sus compañeros de clase. Esta variable permitió ordenar a cada estudiante del curso en base a la percepción de desigualdad y también estimar el nivel de desigualdad observada al interior de cada curso, a través de la mediana de cada alumno en referencia al promedio del curso. A partir de esto, se calculó como una variable dummy que da cuenta de la posición del estudiante sobre o bajo la mediana del curso. El ítem toma los valores de 1 = menor desigualdad y 2 = más desigualdad.

Para el índice *exposición a desigualdad*, que indica la distancia que cada alumno tiene respecto al promedio de la educación de los apoderados, se utilizó el ítem Nivel educacional del apoderado: reportado por los apoderados de cada alumno, indicando el nivel educacional al que llegaron. Los valores van de 1 = Algunos años de Educación básica a 6 = Completó postgrados (maestría, doctorado, etc.). También en este caso, se ordenó a cada estudiante en base a la exposición a desigualdad y se calculó como una variable dummy que da cuenta de la posición del estudiante sobre o bajo la mediana del curso, con un ítem que toma los valores de 1 = menor desigualdad y 2 = más desigualdad.

A lo anterior, se sumó la elaboración de la variable *estatus socioeconómico*. La variable se obtiene promediando tres ítems:

1. Nivel educacional del apoderado (presentado anteriormente);
2. Ocupación del apoderado: reporte que los apoderados realizaron de su ocupación utilizando la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO - 08). Para este caso, los valores se asignaron de manera invertida respecto a lo propuesto por la CIUO, yendo de 1. dueña de casa / ocupaciones elementales a 9. directores / gerentes.
3. Ingreso económico del apoderado: reportado por los apoderados de cada alumno, indicando el ingreso mensual que reciben.

2.4 Procedimiento estadístico

Se realiza un análisis factorial exploratorio para confirmar el uso de la escala monofactorial en tendencias depresivas, quedando así 13 ítems (Tabla 1). Se utilizó el mismo análisis para la

escala de autoeficacia emocional (Tabla 2), confirmando tres dimensiones dentro de la escala (gestión, expresión y empatía), dejando fuera del análisis la escala de empatía por no estar dentro de los objetivos incluir esta dimensión.

Tabla 1
Análisis factorial Escala de tendencias depresivas de Beck

Ítem	Factor
Tendencias Depresivas 1	.326
Tendencias Depresivas 3	.724
Tendencias Depresivas 4	.540
Tendencias Depresivas 5	.749
Tendencias Depresivas 8	.718
Tendencias Depresivas 9	.355
Tendencias Depresivas 10	.451
Tendencias Depresivas 11	.722
Tendencias Depresivas 12	.426
Tendencias Depresivas 13	.805
Tendencias Depresivas 14	.785
Tendencias Depresivas 15	.592
Tendencias Depresivas 16	.758

Nota: Método de extracción: factorización de eje principal. Método de rotación: Promax con normalización Kaiser.

El análisis factorial nos confirma la presencia de un factor para la escala de Tendencias depresivas, eliminando los ítems 2, 6 y 7 por puntuar menos de .30 (Bryant & Yarnold, 1995).

Tabla 2
Análisis factorial Escala Autoeficacia en emociones básicas

Ítem	Factor	
	1	2
Autoeficacia en emociones básicas 10	.819	-.05
Autoeficacia en emociones básicas 11	.79	-.031
Autoeficacia en emociones básicas 12	.471	.056
Autoeficacia en emociones básicas 1	-.045	.704
Autoeficacia en emociones básicas 2	-.065	.656
Autoeficacia en emociones básicas 3	.097	.601

Nota: Método de extracción: factorización de eje principal. Método de rotación: Promax con normalización Kaiser.

El análisis factorial para la escala de Autoeficacia en emociones básicas nos confirma la existencia de dos factores que corresponden a Factor 1. Gestión de emociones negativas y Factor 2. Expresión de emociones positivas.

Para comprobar las hipótesis iniciales, se realizó un análisis transversal de moderación con los datos recogidos en el tiempo 4 utilizando un método de regresión por mínimos cuadrados ordinarios implementado en SPSS a través del Macro PROCESS desarrollado por Hayes (2012). Este método permite estimar intervalos de confianza para los efectos indirectos condicionales en los análisis de mediación moderada y también proporciona un índice de mediación moderada, que cuantifica la relación entre los moderadores propuestos y los efectos indirectos en un modelo determinado (Hayes, 2012).

Se utilizaron dos modelos de mediación moderada utilizando el modelo 3 de Hayes. En estos modelos se probó la relación entre los predictores principales (*exposición a desigualdad* y *percepción de desigualdad*), los moderadores (estatus socioeconómico y autoeficacia en gestión y expresión de emociones básicas), y la variable dependiente (tendencias depresivas). Por ejemplo, el indicador de exposición a la desigualdad se introdujo como predictor de la variable tendencias depresivas, moderado por la gestión y/o expresión de emociones básicas, controlando en cada uno de los modelos con la variable estatus socioeconómico.

3. Resultados

3.1 Estadísticas descriptivas

La tabla de estadísticos descriptivos y correlaciones nos muestra la correlación entre estatus socioeconómico con clase social subjetiva (.184**), también la relación significativa entre clase social subjetiva con autoeficacia en expresión de emociones positivas (.210**), el mismo nivel de autoeficacia con gestión de emociones negativas (.261**) y tendencias depresivas en correlación negativa con autoeficacia en expresión de emociones positivas (-.313**) y gestión de emociones negativas (-.319**).

Tabla 3

Estadísticos descriptivos y correlaciones de todas las variables incluidas en el estudio

	M(SD)	N	1	2	3	4	5	6
1. Nivel educacional apoderado	3.43(2.56)	141	1	-	-	-	-	-
2. Clase social subjetiva	5.77(1.37)	230	.189*	1	-	-	-	-
3. Estatus socioeconómico	3.92(1.94)	235	.196*	.184**	1	-	-	-
4. Autoeficacia en expresión de emociones positivas	3.96(0.91)	166	-.086	.210**	.133	1	-	-
5. Autoeficacia en gestión de emociones negativas	3.01(0.92)	166	.129	.159*	-.078	.261**	1	-
6. Tendencias depresivas	2.06(0.73)	166	-.217*	-.100	-.084	-.313**	-.319**	1

Nota: *. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral). **. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

3.2 El rol moderador de la autoeficacia en gestión de emociones positivas sobre la relación entre percepción de la desigualdad y tendencias depresivas

El primer modelo detectó que la percepción de la desigualdad tiene un impacto en indicadores de tendencias depresivas, y que este impacto es moderado por autoeficacia en expresión de emociones positivas (la capacidad que una persona tiene de expresar alegría con pares), $R^2 =$

.1308, $F(7,158) = 4.0180$, $p < .005$.; a su vez, la expresión de emociones positivas se ve moderada por el estatus socioeconómico. Como muestra la figura 2, el coeficiente de regresión es significativo (2.96^{**}) para la relación entre percepción de la desigualdad e indicadores de tendencias depresivas. Además, es significativo el coeficiente de regresión referido al rol moderador de la autoeficacia, siempre y cuando sea moderado por el estatus socioeconómico (1.00^{**}).

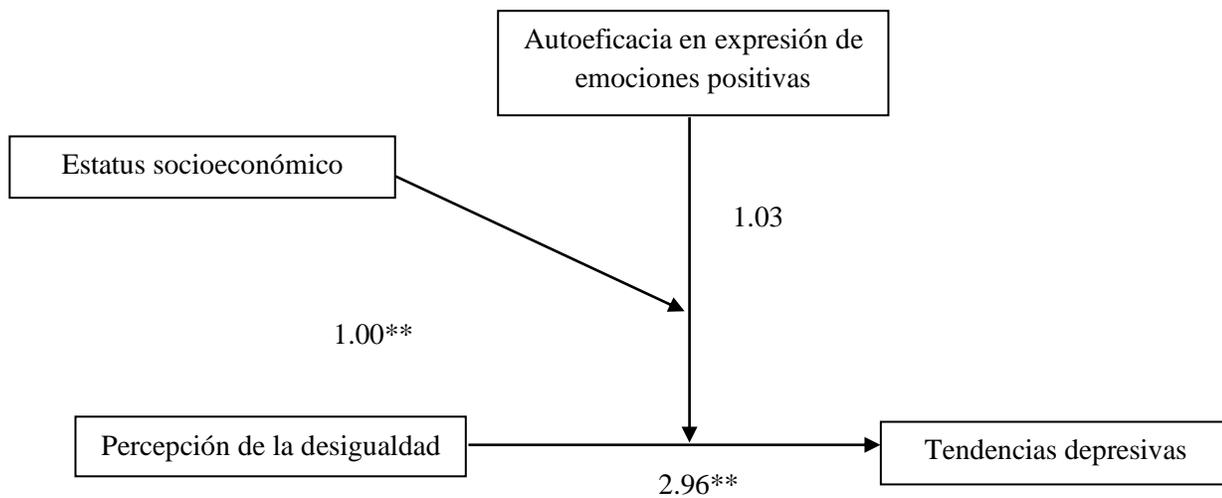


Figura 2: Modelo con coeficientes de correlación que muestran el efecto de la percepción de la desigualdad sobre los indicadores de tendencias depresivas moderado por los niveles de autoeficacia en expresión de emociones positivas (alegría) controlado por el estatus socioeconómico de los cursos.

El modelo de regresión múltiple con variables percepción de desigualdad y expresión de emociones positivas confirma la interacción de la percepción de la desigualdad con los indicadores de tendencias depresivas $\beta: 2.96$, SE: 1,198, 95% CI [.60, 5,33]) (Tabla 4). La autoeficacia en expresión de emociones positivas no genera por si sola el efecto moderador esperado en esta interacción $\beta: 1.03$, SE: .61, 95% CI [-.,18, 2,25]), sino que este se observa cuando se considera el estatus socioeconómico y su rol moderador sobre la expresión de emociones positivas $\beta: 1.00$, SE: .49, 95% CI [.02, 1,99]). El efecto de triple interacción entre las variables percepción de desigualdad, expresión de emociones positivas y estatus socioeconómico (Tabla 5), permite entender que la presencia de la autoeficacia hace que la relación entre desigualdad y depresión sea menos fuerte, siendo en este caso la autoeficacia en expresión de emociones positivas un rol protector para grupos más desventajados $B: -.4537$, $t(158) = 4,9$ $p =$

.03. El análisis de pendientes simples (Figura 3) confirma lo anteriormente mencionado, ya que, para grupos con menor estatus socioeconómico, la presencia de autoeficacia permite que el impacto en la depresión sea menor y este efecto protector es más fuerte en comparación con los grupos de mayor estatus.

Tabla 4

Modelo de regresión múltiple con variables percepción de desigualdad y expresión de emociones positivas

		Coeff.	SE	<i>t</i>	<i>p</i>	LLCI	ULCI
Intercepto	(b0)	-1.8958	2.1895	-0.8658	0.3879	6.2204	2.4288
Percepción de desigualdad	(b1)	2.9696	1.1987	2.4774	0.0143	0.6021	5.3371
Expresión de emociones positivas	(b2)	1.0335	0.6169	1.6752	0.0959	-0.185	2.252
Estatus socioeconómico	(b3)	1.0089	0.4968	2.031	0.0439	0.0278	0.0278
PERCEPCIÓN x EXPRESIÓN	(b4)	-0.7567	0.3317	-2.2809	-1.4119	1.4119	0.1015
PERCEPCIÓN X ESTATUS	(b5)	-0.6136	0.2702	-2.2708	-1.1473	1.1473	0.0799
EXPRESIÓN X ESTATUS	(b6)	-0.2541	0.1322	-1.922	-0.5153	0.5153	0.007
PERCEPCIÓN X EXPRESIÓN X ESTATUS	(b7)	0.1515	0.0713	2.1248	0.0107	0.0107	0.2923

R²=.1308; MSE=.488

Tabla 5

Interacción de estatus sobre indicador CSS curso con expresión de emociones positivas

Estatus	Effect	F(HC3)	df1	df2	<i>p</i>
Socioeconómico					
2	-.4537	4.9063	1	158	.0282
5	.0008	.0000	1	158	.9953
6	.1522	.8352	1	158	.3622

Nota: intervalo de confianza al 95%.

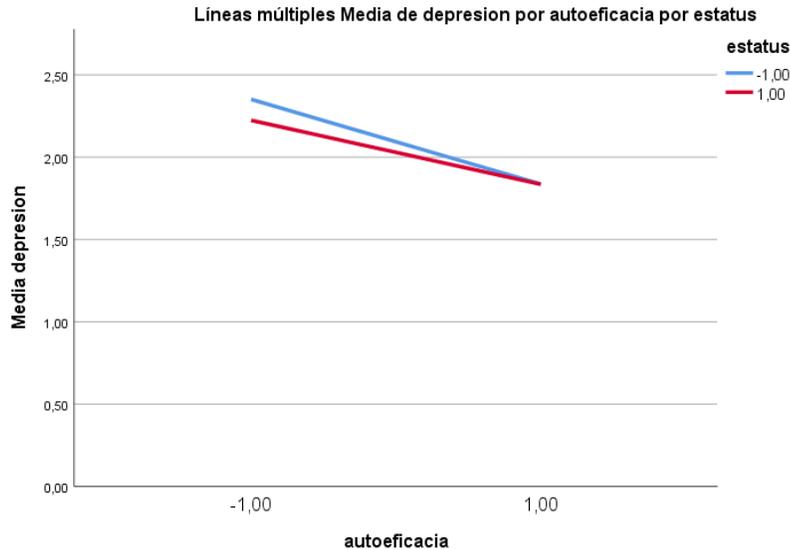


Figura 3: Modelo con coeficientes de correlación que muestran el efecto de la percepción de la desigualdad sobre los indicadores de tendencias depresivas moderado por los niveles de autoeficacia en expresión de emociones positivas (alegría) controlado por el estatus socioeconómico de los cursos.

3.3 Otros modelos

En el modelo de regresión múltiple con variables percepción de desigualdad y gestión de emociones negativas (Tabla 6) no se encontraron los mismos resultados que antes β : $-.824$, SE: $.856$, 95% CI $[-2.514, .866]$, así como tampoco hay resultados significativos para la percepción de la desigualdad β : $-.53$, SE: 1.371 , 95% CI $[-3.246, 2.172]$) y para el estatus socioeconómico β : $-.615$, SE: $.607$, 95% CI $[-1.815, .583]$).

En los modelos de regresión múltiple con variable exposición a la desigualdad, tanto con la variable expresión de emociones positivas (Tabla 7) como también con la variable gestión de emociones negativas (Tabla 8), no se encuentran resultados significativos β : $-.443$, SE: 1.782 , 95% CI $[-3.963, 3.076]$), ni en expresión de emociones positivas β : -1.797 , SE: $.801$, 95% CI $[-3.963, 3.076]$), tampoco para gestión de emociones negativas β : $-.408$, SE: $.703$, 95% CI $[-1.797, .979]$), ni estatus socioeconómico β : $-.220$, SE: $.890$, 95% CI $[-1.979, 1.539]$).

Tabla 6

Modelo de regresión múltiple con variables percepción de desigualdad y gestión de emociones negativas

		Coeff.	SE	t	p	LLCI	ULCI
Intercepto	(b0)	4.6036	2.6274	1.7522	0.0817	-0.5857	9.7929
Percepción de desigualdad	(b1)	-0.5366	1.3718	-0.3912	0.6962	-3.246	2.1729
Gestión de emociones negativas	(b2)	-0.8241	0.856	-0.9628	0.3371	-2.5147	0.8665
Estatus socioeconómico	(b3)	-0.6159	0.6072	-1.0144	0.3119	-1.8152	0.5833
PERCEPCIÓN X GESTION	(b4)	0.1993	0.4417	0.4512	0.6524	-0.673	1.0716
PERCEPCIÓN X ESTATUS	(b5)	0.2472	0.3135	0.7885	0.4316	-0.372	0.8664
GESTIÓN X ESTATUS	(b6)	0.2065	0.2075	0.9951	0.3212	-0.2033	0.6163
PERCEPCION X GESTION X ESTATUS	(b7)	-0.091	0.1062	-0.8573	0.3926	-0.3007	0.1187

R2=.1411; MSE=.4830

Tabla 7

Modelo de regresión múltiple con variable exposición a la desigualdad y expresión de emociones positivas

		Coeff.	SE	t	p	LLCI	ULCI
Intercepto	(b0)	6.3598	3.3248	1.9129	0.0576	-0.2069	12.9266
Exposición a la desigualdad	(b1)	-1.4324	2.6312	-0.5444	0.5869	-6.6292	3.7643
Expresión de emociones positivas	(b2)	-1.0257	0.8011	-1.2804	0.2023	-2.608	0.5565
Estatus socioeconómico	(b3)	-1.5515	1.0312	-1.5045	0.1345	-3.5883	0.4853
EXPOSICIÓN X EXPRESIÓN	(b4)	0.2833	0.6365	0.445	0.6569	-0.974	1.5405
EXPOSICION X ESTATUS	(b5)	0.7303	0.6139	1.1896	0.236	-0.4823	1.9429
EXPRESIÓN X ESTATUS	(b6)	0.4175	0.2568	1.6255	0.106	-0.0898	0.9247
EXPOSICIÓN X EXPRESIÓN X ESTATUS	(b7)	-0.1902	0.1523	-1.2492	0.2135	-0.491	0.1105

R2=.1239; MSE=.4896

Tabla 8

Modelo de regresión múltiple con variable exposición a la desigualdad y gestión de emociones negativas

		Coeff.	SE	<i>t</i>	<i>p</i>	LLCI	ULCI
Intercepto	(b0)	3.9614	2.4232	1.6348	0.1041	-0.8246	8.7474
Exposición a la desigualdad	(b1)	-0.4433	1.7821	-0.2488	0.8039	-3.9631	3.0765
Gestión de emociones negativas	(b2)	-0.4089	0.7031	-0.5816	0.5617	-1.7975	0.9797
Estatus socioeconómico	(b3)	-0.2203	0.8908	-0.2473	0.805	-1.9798	1.5392
EXPOSICIÓN X GESTIÓN	(b4)	-0.0448	0.5549	-0.0807	0.9357	-1.1408	1.0512
EXPOSICIÓN X ESTATUS	(b5)	-0.2203	0.8908	-0.2473	0.805	-1.9798	1.5392
GESTIÓN X ESTATUS	(b6)	0.0615	0.2518	0.2441	0.8075	-0.4358	0.5588
EXPOSICIÓN X GESTIÓN X ESTATUS	(b7)	-0.0028	0.1459	-0.0195	0.9845	-0.291	0.2853

R²=.1411; MSE=.4830

4. Discusiones

A través de la estimación de modelos con doble moderación, se ha identificado que, en adolescentes en contexto escolar, la percepción de desigualdad incide en los indicadores de tendencias depresivas y que además la autoeficacia en expresión de emociones positivas tiene un efecto moderador en esta relación, especialmente en grupos de menor estatus socioeconómico. Un adolescente que se encuentre expuesto a la desigualdad y la perciba subjetivamente puede mostrar altos indicadores de tendencias depresivas. Sin embargo, si el adolescente es capaz de expresar sus emociones positivas, aunque tenga un bajo estatus socioeconómico, puede contrarrestar el efecto negativo que tiene la desigualdad sobre sus tendencias depresivas. No se ha observado el mismo rol moderador en el caso de la autoeficacia en gestión de emociones negativas, así como en la relación entre exposición a la desigualdad e indicadores de respuestas depresivas. Se confirma entonces el rol moderador que la autoeficacia en expresión de emociones, especialmente positivas, puede jugar como factor protector frente a la depresión (Caprara et al., 2010a, 2010b). Además, se confirma la relación relevante entre estatus socioeconómico e indicadores de respuestas depresivas para los adolescentes de estratos socioeconómicos más bajos (Ehrenberg et al., 1991; Meilstrup et al., 2020) y los más bajos niveles de autoeficacia a disposición de este grupo, confirmando así los elementos mencionados en la literatura especialmente en relación a la adolescencia temprana (Goodman et al., 2003; Park et al., 2012; Reiss, 2013; Wickrama et al., 2009).

El efecto de la desigualdad en la depresión va a ser menor si es más alto el nivel de autoeficacia, aunque sólo en relación a la expresión de emociones positivas. La relevancia de la expresión de emociones positivas está en línea con investigaciones que han destacado la importancia de la positividad, que hace referencia a dimensiones actitudinales cercanas a las creencias de una persona de poder enfrentar desafíos, siendo afín al concepto de autoeficacia. Por ejemplo, adolescentes que se inclinan a ver oportunidades y desafíos positivos en el contexto en que se encuentran estarán más positivamente dispuestos hacia comportamientos que expresen emociones positivas (Luengo-Kanacri et al., 2017).

En este sentido, la edad hace que el ámbito escolar represente el contexto de máxima socialización, en el cual se facilita que los adolescentes socialicen (Steinberg, 2014), experimenten comportamientos positivos y los fomenten. Además, la relevancia de la percepción por sobre la experiencia de la desigualdad se puede entender considerando que la primera se refiere al contexto más cercano a los adolescentes (es decir, su posición en relación a los pares), en vez que a un elemento más lejano como la ocupación de los apoderados. Estos resultados confirman entonces la relevancia del contexto escolar para enfrentar los trastornos anímicos, siendo un contexto privilegiado para el fortalecimiento de la autoeficacia de cada adolescente (Bandura & Caprara, 1996) y no solo por el hecho de ser el primer lugar al cual las familias acuden en caso de necesidad (Vicente et al., 2012; Weare, 2000).

A partir de estos resultados, es posible ofrecer indicaciones para intervenciones que puedan moderar la consolidación de trastornos depresivos a través del refuerzo de habilidades emocionales en la población infanto-juvenil. En general, la autoeficacia en expresión de emociones positivas es un factor protector cuya relevancia aumenta aún más en contextos caracterizados por una alta incidencia de los trastornos depresivos y por una escasa atención en salud mental, tanto a nivel de sistema de salud como también al interior de los colegios (como en el caso de Chile). A partir de esta consideración, es relevante la posibilidad de generar espacios en que los adolescentes puedan trabajar habilidades que los ayuden a potenciar su autoeficacia, sobre todo en el caso de los grupos de estatus socioeconómico más bajo y más expuestos a la desigualdad. En este sentido la autoeficacia no es solo un asunto individual, sino que depende también de elementos contextuales y del rol de los pares (Palacios et al., 2019). En relación a esta dimensión grupal, el espacio del aula toma protagonismo al permitir tanto la puesta en práctica de las habilidades que vaya adquiriendo cada alumno, como también el fomento de la

autoeficacia grupal. Sin embargo, el diseño de intervenciones podría beneficiarse de resultados más precisos: por ejemplo, se podría realizar un análisis longitudinal para dar mayor fuerza y robustez al análisis de la autoeficacia emocional como variable moderadora, evaluando el cambio/estabilidad del comportamiento de las variables a lo largo del tiempo.

5. Bibliografía

- Abela JRZ, Sullivan C. A Test of Beck's Cognitive Diathesis-Stress Theory of Depression in Early Adolescents. *The Journal of Early Adolescence*. 2003;23(4):384-404.
- Araya, R., Lewis, G., Rojas, G., & Fritsch, R. (2003). Education and income: which is more important for mental health? *Journal of Epidemiology & Community Health*, 57(7), 501-505.
- Armum, P., & Chellappan, K. (2016). Social and emotional self-efficacy of adolescents: measured and analysed interdependencies within and across academic achievement level. *International Journal of Adolescence and Youth*, 21(3), 279-288.
- Bandura, A. (1994). Self-efficacy (Vol. 4). *Encyclopedia of human behavior*, 4, 71-81.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. New York: N.H. Freeman
- Bandura, A. (1999). *Autoeficacia: cómo afrontamos los cambios de la sociedad actual*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Bandura, A. (2001). Social cognitive theory: An agentic perspective. *Annual review of psychology*, 52(1), 1-26.
- Bandura, A., & Caprara, G. V. (1996). Multifaceted impact of self-efficacy beliefs on academic functioning. *Child Development*, 67(3), 1206-1222.
- Bandura, A., Barbaranelli, C., Caprara, G. V., & Pastorelli, C. (1996). Multifaceted impact of self-efficacy beliefs on academic functioning. *Child development*, 67(3), 1206-1222.
- Bandura, A., Pastorelli, C., Barbaranelli, C., & Caprara, G. V. (1999). Self-efficacy pathways to childhood depression. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76(2), 258.
- Brown, J. S., Meadows, S. O., & Elder, G. H., Jr. (2007). Race-ethnic inequality and psychological distress: Depressive symptoms from adolescence to young adulthood. *Developmental Psychology*, 43(6), 1295-1311.

- Bryant, F. B., & Yarnold, P. R. (1995). Principal-components analysis and exploratory and confirmatory factor analysis. In L. G. Grimm & P. R. Yarnold (Eds.), *Reading and understanding multivariate statistics* (pp. 99–136). American Psychological Association.
- Buchmann, M., & Steinhoff, A. (2017). Social inequality, life course transitions, and adolescent development: Introduction to the special issue. *Journal of Youth and Adolescence*, 46(10), pp. 2083–2090.
- Caprara, G. V., Alessandri, G., Di Giunta, L., Panerai, L., & Eisenberg, N. (2010a). The contribution of agreeableness and self-efficacy beliefs to prosociality. *European Journal of Personality*, 24(1), 36-55.
- Caprara, G. V., Di Giunta, L., Eisenberg, N., Gerbino, M., Pastorelli, C., & Tramontano, C. (2008). Assessing regulatory emotional self-efficacy in three countries. *Psychological assessment*, 20(3), 227.
- Caprara, G., Gerbino, M., Paciello, M., Di Giunta, L., & Pastorelli, C. (2010b). Counteracting Depression and Delinquency in Late Adolescence: The Role of Regulatory Emotional and Interpersonal Self-Efficacy Beliefs. *European Psychologist*, 15(1), 34-48.
- Connolly, J. (1989). Social self-efficacy in adolescence: Relations with self-concept, social adjustment, and mental health. *Canadian Journal of Behavioural Science/Revue canadienne des sciences du comportement*, 21(3), 258.
- Day, M. V., & Fiske, S. T. (2019). Understanding the nature and consequences of social mobility beliefs. In Jetten J., Peters K. (eds.), *The Social Psychology of Inequality* (pp. 365-380). Cham: Springer.
- Drukker, M., Feron, F. J., & Van Os, J. (2004). Income inequality at neighbourhood level and quality of life. *Social psychiatry and psychiatric epidemiology*, 39(6), 457-463.
- Easterbrook, M. J., Hadden, I. R., & Nieuwenhuis, M. (2019). Identities in context: How social class shapes inequalities in education. In Jetten J., Peters K. (eds.), *The Social Psychology of Inequality* (pp. 103-121). Cham: Springer.
- Ehrenberg, M. F., Cox, D. N., & Koopman, R. F. (1991). The relationship between self-efficacy and depression in adolescents. *Adolescence*, 26(102), 361.
- Gallego, F., Hodge, C., Larrañaga, O., Martínez, C. (2018). Chile: la desigualdad que persiste. *Revista Universitaria*, 151, 13 – 16.

- Goodman, E., Huang, B., Wade, T. J., & Kahn, R. S. (2003). A multilevel analysis of the relation of socioeconomic status to adolescent depressive symptoms: does school context matter? *The Journal of pediatrics*, 143(4), 451-456.
- Hayes, A. F. (2012). *PROCESS: A versatile computational tool for observed variable mediation, moderation, and conditional process modeling [White paper]*. Recuperado en <http://www.afhayes.com/public/process2012.pdf>
- Hiilamo, H. (2014). Is Income Inequality ‘Toxic for Mental Health’? An Ecological Study on Municipal Level Risk Factors for Depression. *PLoS ONE*, 9(3): e92775.
- Jenkins, J. M., & Veal, M. L. (2002). Preservice teachers’ PCK development during peer coaching. *Journal of Teaching in Physical Education*, 22(1), 49-68.
- Jerrim, J., Chmielewski, A. K., & Parker, P. (2015). Socioeconomic inequality in access to high-status colleges: A cross-country comparison. *Research in Social Stratification and Mobility*, 42, 20–32.
- Jetten, J., & Peters, K. (2019). Putting a social psychological spotlight on economic inequality. In Jetten J., Peters K. (eds.), *The social psychology of inequality* (pp. 1-18). Cham: Springer.
- Jiang, L., & Probst, T. M. (2019). Societal Income Inequality and Coping with Work-Related Economic Stressors: A Resource Perspective. In Jetten J., Peters K. (eds.), *The Social Psychology of Inequality* (pp. 53-65). Cham: Springer.
- Kraus, M. W., Tan, J. J., & Tannenbaum, M. B. (2013). The social ladder: A rank-based perspective on social class. *Psychological Inquiry*, 24(2), 81-96.
- Luengo Kanacri, B. P., Eisenberg, N., Thartori, E., Pastorelli, C., Uribe Tirado, L. M., Gerbino, M., & Caprara, G. V. (2017). Longitudinal relations among positivity, perceived positive school climate, and prosocial behavior in Colombian adolescents. *Child development*, 88(4), 1100-1114.
- Machin, S., & Vignoles, A. (2004). Educational inequality: the widening socio-economic gap. *Fiscal Studies*, 25(2), 107-128.
- Markkula, N., Zitko, P., Peña, S., Margozzini, P., & Retamal, P. (2017). Prevalence, trends, correlates and treatment of depression in Chile in 2003 to 2010. *Social psychiatry and psychiatric epidemiology*, 52(4), 399-409.

- Meilstrup, C., Holstein, B. E., Nielsen, L., Due, P., & Koushede, V. (2020). Self-efficacy and social competence reduce socioeconomic inequality in emotional symptoms among schoolchildren. *European Journal of Public Health*, 30(1), 80-85.
- Minoletti, A., Sepúlveda, R., & Horvitz-Lennon, M. (2012). Twenty Years of Mental Health Policies in Chile. *International Journal of Mental Health*, 41(1), 21-37.
- Muntaner, C., Eaton, W. W., & Diala, C. C. (2000). Social inequalities in mental health: A review of concepts and underlying assumptions. *Health*, 4(1), 89-113.
- Murali, V., & Oyebode, F. (2004). Poverty, social inequality and mental health. *Advances in psychiatric treatment*, 10(3), 216-224.
- Muramatsu, N. (2003). County-level income inequality and depression among older Americans. *Health services research*, 38(6p2), 1863-1884.
- Niditch, L. A., & Varela, R. E. (2012). Perceptions of parenting, emotional self-efficacy, and anxiety in youth: Test of a mediational model. *Child & Youth Care Forum*, 41(1). 21-35.
- OCDE (2017). *Estudios Económicos de la OCDE*. Paris: Organisation for Economic Co-operation and Development.
- Palacios, D., Berger, C., Kanacri, B. P. L., Veenstra, R., & Dijkstra, J. K. (2019). The interplay of adolescents' aggression and victimization with friendship and antipathy networks within an educational prosocial intervention. *Journal of youth and adolescence*, 48(10), 2005-2022.
- Park, H. Y., Heo, J., Subramanian, S. V., Kawachi, I., & Oh, J. (2012). Socioeconomic inequalities in adolescent depression in South Korea: a multilevel analysis. *PloS one*, 7(10), e47025.
- PNUD (2017). *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Reiss, F. (2013). Socioeconomic inequalities and mental health problems in children and adolescents: a systematic review. *Social science & medicine*, 90, 24-31.
- Steinberg, L. (2015). How to improve the health of American adolescents. *Perspectives on Psychological Science*, 10(6), 711-715.
- Treviño, E., Valenzuela, J. P., & Villalobos, C. (2014). *Segregación académica y socioeconómica al interior de la escuela. Análisis de su magnitud, evolución y principales factores explicativos*. Santiago: CPCE-CIAE.

- Vicente, B., Saldivia, S., de la Barra, F., Melipillán, R., Valdivia, M., & Kohn, R. (2012). Prevalence of psychiatric disorders among Chilean children and adolescents. *Revista médica de Chile*, 140(4), 447-457.
- Weare, K. (2000). *Promoting mental, emotional, and social health: A whole school approach*. London: Routledge.
- Wickrama, K. A., Noh, S., & Elder, G. H. (2009). An investigation of family SES-based inequalities in depressive symptoms from early adolescence to emerging adulthood. *Advances in life course research*, 14(4), 147-161.
- Wilkinson, R., & Pickett, K. (2007). The Problems of Relative Deprivation: Why Some Societies Do Better Than Others. *Social Science & Medicine*, 65(9):1965–78.